

Bernard HARRIS

The Origins of the British Welfare State. Society, State and Social Welfare in England and Wales, 1800-1945

New York, Palgrave Macmillan, 2004, 414 pp.

El libro de Bernard Harris ofrece un análisis original de los orígenes del Estado del Bienestar en Inglaterra y Gales antes de 1945. Una originalidad que no procede solamente del dominio de amplias fuentes primarias y secundarias, así como del conocimiento en profundidad tanto de la bibliografía clásica sobre el tema como de las aportaciones más recientes, sino que, además, proviene mayoritariamente de la perspectiva singular que aporta Harris a dicho estudio, así como del rigor y profundidad en que apoya sus análisis y argumentaciones.

La perspectiva de análisis multicausal, no tanto de la pobreza como de las políticas públicas contra la pobreza, es lo que aporta mayor singularidad al libro. Éste aborda los orígenes del Estado del Bienestar y su proceso de construcción durante el siglo XIX y la primera mitad del XX desde una perspectiva multidimensional, que nace del encuentro de diversos factores económicos, políticos, sociales e, incluso, ideológico-culturales, y de su impacto en el acceso al bienestar de individuos, familias y hogares. El autor convierte en central su visión pluridimensional; para ello acuña un término que es resultado y, al mismo tiempo, inspira el propio libro. Se trata de lo que Bernard Harris denomina las “economías mixtas del bienestar”. Este término recoge la diversidad de opciones que los individuos, las familias y las comunidades tuvieron a su alcance para acceder y mejorar sus niveles de bienestar, relativizando de algún modo el papel único del Estado como proveedor de servicios.

En efecto, desde finales del siglo XVIII y en el transcurso del XIX y de la primera mitad del XX se asiste a un proceso de creciente intervención del Estado en materia asistencial y de provisión de servicios sociales, que el autor muestra a lo largo de diversos capítulos. No obstante, una de las aportaciones fundamentales de Harris es mostrarnos la importancia de los servicios sociales que se ofrecen más allá del Estado (autoayuda, familia, redes de soporte, ayuda mutua, filantropía, caridad, y organizaciones tales como el voluntariado, o el propio mercado) y su complementariedad con aquéllos, constituyéndose así este entorno plural de acceso al bienestar que presencié el desarrollo del *welfare state* en la mayoría de países industrializados. Para Harris no existe contradicción entre estudiar el creciente rol del Estado en los servicios sociales, especialmente en visiones comparativas de largo plazo entre diversos países, y mostrar la complejidad de la provisión de servicios sociales más allá de éste. De tal modo, el autor incorpora las aportaciones más recientes del ámbito de la historiografía británica que él denomina “nueva generación de historiadores” dedicados a trabajar en la línea de “una nueva historia del bienestar social”, que ha empezado a mostrar interés por los servicios sociales que se desarrollan fuera del Estado.

Por lo tanto, nos encontramos ante un libro cuyo objetivo consiste en mostrar cómo emerge el Estado del Bienestar en Inglaterra y Gales, pero lo hace desde una perspectiva amplia que recoge la enorme complejidad del proceso. Por un lado, se presentan el contexto del debate ideológico y su imbricación con los logros, contradicciones y limitaciones del Estado como proveedor de recursos sociales, legislando, financiando y administrando los recursos para pobres en clara concordancia con la perspectiva política e ideológica de los sucesivos gobiernos. Por otro, el autor muestra el impacto de la conflictividad en la superación de las *new poor laws* y en la acuñación y progresiva ampliación de los derechos sociales, así como las resistencias al abandono de las políticas contra la pobreza practicadas en el contexto de las *old poor laws* en determinadas zonas de Inglaterra, país que, por otra parte, emerge en este estudio, no como un todo homogéneo, sino con importantes particularidades.

El presente libro tiene, también, la virtud de mostrar la dinámica que se produce en el encuentro del contexto económico con la práctica legislativa, los objetivos políticos de los gobernantes y el sustrato ideológico que los sustenta, para mostrar como las contradicciones y las limitaciones del propio sistema estatal para paliar la pobreza y mantener el orden deja las puertas abiertas a otras formas de provisión de recursos sociales: la autoayuda y la previsión quedaran en manos de otros agentes más allá del Estado. En este sentido, el objetivo del libro es mostrar cuál es la parte que el Estado ha aportado a la “economía mixta del bienestar”. Pero tiene en cuenta también y muestra en diversas aproximaciones, cuantitativas aparte de cualitativas, el papel que han jugado en distintos momentos los otros agentes proveedores de bienestar, tales como la familia, la ayuda mutua, la filantropía o el mercado.

El libro se estructura en una primera parte introductoria con diversos capítulos en los que se revisa, primero, la literatura clásica sobre la creciente intervención del Estado en el tratamiento de la pobreza entre 1800 y 1945, así como las incorporaciones más recientes; y, en segundo lugar, se presentan a modo de telón de fondo donde insertar el análisis de los orígenes del Estado del Bienestar, los principales debates en torno al modo en que se da el crecimiento industrial en Inglaterra y sus implicaciones económicas (demográficas y fiscales especialmente), políticas y sociales. Seguidamente analiza exhaustivamente —ofreciendo profundidad, amplitud de argumentos y particularidades geográficas— uno de los episodios claves de la historia social británica; esto es, el proceso de formulación, la implantación y el impacto de las *new poor laws* entre 1834 y 1914. A partir de aquí, y de mostrar las limitaciones y contradicciones del propio sistema público de bienestar creado en el contexto de la nueva legislación, el libro se despliega en diversos capítulos temáticos y cronológicos que intentan cubrir el amplio arco que abarca las “economías mixtas del bienestar”. Así pues, el autor presenta los restantes agentes proveedores de bienestar y, en la medida que las fuentes lo permiten, ofrece interesantísimas tablas donde intenta acotar el peso relativo de los distintos sectores en el transcurso del siglo XIX y prin-

cipios del XX: la caridad y la filantropía, la autoayuda y la ayuda mutua, la medicina y la salud, la higiene y la salud pública, las políticas sobre vivienda, la educación y la escuela. La última parte del libro la integran diversos capítulos dedicados a explicar en profundidad las reformas liberales entre 1906 y 1914, el período de entre guerras, la conflictividad social, el desempleo y el desarrollo de los servicios nacionales en materia de seguridad social, hasta llegar a la II Guerra Mundial y la formulación del Informe Beveridge, desde el cual emerge lo que denominamos Estado del Bienestar.

Lo más notable de este libro es su capacidad de explicar desde la complejidad de los procesos y desde una perspectiva pluridimensional, los orígenes del Estado del Bienestar en un contexto emblemático como es Inglaterra y Gales entre 1800 y 1945. Su lectura nos brinda una oportunidad única para disfrutar de una excelente lección de historia en un momento en que el largo plazo, esto es la historia, puede aportar argumentos potentes en los debates actuales sobre el futuro de dicho Estado del Bienestar y contribuir a esclarecer las posibles implicaciones políticas e ideológicas de las distintas opciones que se nos presentan.

Montserrat Carbonell Esteller
Universitat de Barcelona